

# Un hombre y su obra: OTILIO ULATE



*El 27 de octubre de 1973, hoy hace un año, falleció a las 11 de la noche el ex presidente de la república, don Otilio Ulate Blanco. Su muerte causó consternación nacional y el pueblo costarricense, sin distinción de clases sociales ni de credos políticos, lamentó la partida de su ex mandatario.*

*Al concluir su jornada terrenal, tanto sus amigos como sus adversarios políticos tuvieron para la ilustre figura del ex presidente Ulate los más elevados conceptos, y el pueblo costarricense, por medio de sus representantes en la Asamblea Legislativa, le otorgó el más elevado homenaje al concederle el benemeritazgo de la patria en junio de 1974.*

*En recuerdo de su figura, presentamos algunos de sus escritos, que reflejaron siempre, aun los que compuso muy joven, la honradez que fue guía en su vida.*

## Biografía

- Nació en la ciudad de Alajuela el 25 de agosto de 1891.
- En el hogar formado por don Idelfonso Ulate y doña Ermida Blanco Rojas.
- Su nombre de pila Luis Emilio Rafael de la Trinidad.
- Llamado luego como Otilio.
- Fue bautizado en la Catedral de su ciudad natal por el Presbítero Francisco Pereira el 17 de setiembre del mismo año.
- Fueron sus padrinos don Martín Blanco y doña Concepción Rojas —sus abuelos—.
- Sus estudios primarios los realizó en "Las Escuelas Comunes de la Ciudad de Alajuela".
- Cursó hasta el tercer año de secundaria en el Instituto de Alajuela, y por no existir los restantes años de estudio en aquel instituto, se trasladó a San José. Por razones de pobreza no pudo terminar sus estudios, y no alcanzó el título de bachiller.
- Periodista desde 1913.
- En 1914 trabajó en la empresa periodística de don Enrique Clark.
- En 1916 electo munícipe por el Cantón Central de San José.
- Director del diario La Prensa Libre de 1916 a 1919.
- Nombrado director de la Biblioteca Nacional en 1920. (No ejerció el cargo).
- En 1920 secretario de la misión especial que el Gobierno de Costa Rica envió ante los demás gobiernos centroamericanos, encabezado por el Lic. don Alberto Echandi Montero.
- Copropietario y director de "El Hombre Libre" en 1920.
- Copropietario y director del diario "La Tribuna" de 1922 a 1932.
- Director y propietario del "Diario de Costa Rica" de 1934 a 1964.
- Colaborador durante su vida en todos los periódicos del país.
- Electo diputado constituyente en una papeleta independiente por Alajuela en 1917, curul que abandonó en protesta al régimen.
- Diputado al Congreso Constitucional de 1926 a 1930 en papeleta independiente por Alajuela.
- Diputado al Congreso Constitucional de 1930 a 1934 en papeleta independiente por Alajuela.
- Miembro de la comisión de Relaciones Exteriores del Congreso de 1930 a 1938.
- Miembro de la Municipalidad de San José en 1936.
- Nombrado encargado de negocios en España en 1930. (No ejerció el cargo).
- Corresponsal de prensa a la Segunda Guerra Mundial en 1945.
- Presidente de la Municipalidad de San José en 1948.
- En la convención del 13 de febrero de 1947 derrotó a don Fernando Castro Cervantes y a don José Figueres y es nominado candidato de la oposición para las elecciones de 1948.
- Ganó las elecciones de 1948, anuladas arbitrariamente por el Congreso, lo que originó la "Huelga de brazos caídos" y posteriormente un movimiento armado.
- Restablecido el régimen constitucional, asumió la Presidencia de la República el 8 de noviembre de 1949 al 8 de noviembre de 1953.
- Electo diputado a la Asamblea Legislativa para periodo de 1958 a 1962 (no asistió).
- Miembro de la Academia Costarricense de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, nombramiento otorgado en octubre de 1955.
- Miembro de la Academia Colombiana de la Lengua, correspondiente de la Española, nombramiento otorgado en octubre de 1960.
- Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa.
- Miembro del Colegio de Periodistas de Costa Rica.
- Nombrado embajador en España en 1970.
- Presidente del Partido Unión Nacional desde 1948 hasta su muerte.
- Agricultor y miembro de la Cámara de Ganaderos.
- Único título académico otorgado: el de bachiller "Honoris Causa" por el Liceo Joaquín Vargas Calvo.
- Condecorado por los Gobiernos de España, Estados Unidos, El Salvador, Honduras, Nicaragua, China, Chile, Francia, Panamá, La Gran Bretaña e Italia.
- Murió el 27 de octubre de 1973.
- Nombrado Benemérito de la Patria el 2 de setiembre de 1974.

## Algunas de las realizaciones de la Administración Ulate Blanco

### 1) ORDENAMIENTO DE LA HACIENDA PÚBLICA:

Al iniciarse la Administración de Otilio Ulate, la Hacienda Pública pasaba por una crisis bastante seria, como consecuencia de los sucesos que se desarrollaron en los años anteriores.

En el ordenamiento de la Hacienda Pública esencialmente se hizo lo siguiente:

a) La administración Pública se puso a trabajar dentro de un plan de austeridad y dentro de las normas más estrictas de orden y honestidad.

b) Cumpliendo lo dispuesto por la Constitución, los presupuestos se presentaron, sin excepción, debidamente equilibrados. Para cada gasto que se presupuestaba existían los recursos correspondientes y como la economía del país estaba mejorando, se producían superávits que se utilizaban con presupuestos extraordinarios en programas de mejoramiento social y de desarrollo económico.

c) La Contabilidad Nacional se ordenó en forma que permitiera conocer cada día la situación exacta de la Tesorería y de la Hacienda Pública y las proyecciones de ingresos y egresos hasta el final del periodo. En esta forma las autorizaciones de gastos tenían una base real y por lo tanto no se presentaban problemas para la cancelación oportuna de todas las cuentas que debía cubrir el Erario Público.

d) Se hizo un ordenamiento de los ingresos estableciendo el Sistema de Caja Única, con asignaciones fijas para atender obligaciones del Estado con Entidades Autónomas y semiautónomas de la República.

e) Se simplificaron y ordenaron las diferentes rentas del estado y especialmente se simplificó el Sistema de Impuestos sobre Importación, que quedó reducido a un gravamen específico y otro por valor de la mercadería suprimiéndose una serie de gravámenes anacrónicos así como las afectaciones especiales.

### 2) LEY DE ADMINISTRACION FINANCIERA DE LA REPUBLICA:

Fue en la Administración del señor Ulate donde se preparó y promulgó la Ley de Administración Financiera de la República, que vino a introducir una serie de reglas que garantizaban la honestidad en el uso de los recursos del Estado.

### 3) ORGANIZACION DE LA CONTRALORIA GENERAL DE LA REPUBLICA:

En cumplimiento de una disposición de la Constitución se preparó y promulgó la Ley de la Contraloría General de la República la cual se organizó en esa oportunidad.

### CREACION Y ORGANIZACION DEL BANCO CENTRAL DE COSTA RICA:

Fue en esta administración que se creó y organizó el Banco Central de Costa Rica como medida previa para el ordenamiento del Sistema Bancario Nacional y del Sistema Monetario del país.

### ORDENAMIENTO DEL SISTEMA BANCARIO NACIONAL:

Se preparó y promulgó la Ley definitiva del Banco Central,

así como la del Sistema Bancario Nacional que después de la nacionalización había quedado rigiéndose por disposiciones legales que no encajaban en un Sistema de Banca Nacionalizada.

### ORDENAMIENTO DEL SISTEMA MONETARIO:

El ordenamiento del Sistema Monetario fue de especial importancia. Se había producido un caos monetario y el Gobierno del señor Ulate se empeñó en el ordenamiento y en la estabilización del valor de la Moneda, lo cual era esencial para mejorar el nivel de vida y el poder adquisitivo, especialmente de las clases sociales de recursos más limitados. Se emitió la Ley de Moneda y se implantó el Sistema de Doble Cambio (5.60 y 6.60) que permitió obtener ganancias cambiarias que sirvieron para financiar el saneamiento.

Pasa a la Pág. 4-C



*Las escuelas comunes de la ciudad de Alajuela, "en atención a la buena conducta, aplicación y aprovechamiento del alumno Otilio Ulate", le concedieron el certificado honorífico que él sostiene en sus manos en la fotografía. (Reproducción de Roca).*

## "Es ley de mi vida el desprecio de la plata"



El joven Ulate acompañado de su padre, don Ildelfonso Ulate. Sobre el apellido de don Ildelfonso y de su hijo se dijo siempre que no era Ulate sino Eulate. Don Otilio entonces no era Ulate, pero tampoco su nombre de pila era Otilio ni su segundo apellido Blanco. Su abuelo era francés y de apellido Le Blanc pero se lo cambiaron en Alajuela, cuando se radicó en esa provincia. (Reproducción de Mario Roa).

En lo que personalmente me es tañadero, todo el mundo sabe que es ley de mi vida el desprecio de la plata. Si no la he querido antes, menos la necesito ahora. Por morirse no cobran. El problema más agudo no es el dinero; es de orden moral.

El contraste es el quehacer de nuestra vida de todos los días. Contrasta que la riqueza en manos de los varones opulentos se guarde tan celosamente con la producción estancada, en tanto que las monedas arrancadas de las manos de los contribuyentes se derrochan a torrentes. Está en desigualdad entre la no aplicación del capital privado y la aplicación excesiva del dinero en los presupuestos deficitarios del gobierno. Contribuye a la desigualdad en tal medida que la moral está en quiebra y la justicia social en fuga.

Los contrastes van de unas esferas a las otras, en una cadena sin fin de retos a la miseria de los más.

Los altos y severos magistrados que reparten la justicia levantan palacios con columnas de mármol blanco mientras en la lóbrega cárcel vecina y en la lejana "Isla de los hombres solos" están alienados en racimos otros seres humanos, despojo de vidas malogradas.

Los polacos se hacen dueños de la Avenida Central de San

José y arman desafiantes rasca cielos para alojamiento de la usura, mientras pasa frente a ellos el desfile de los que padecen hambre.

El campesino no tiene con que comprar escasas pulgadas de tierra para una letrina y que sus guilas no se lleven a los labios transparentes de palidez su propia caca; ni modo de darles zapatos a los más grandecitos, de pie desnudo, mientras las fortunas logradas por la plusvalía en las herencias de las fincas de café se agigantan sin provecho. En la orgía de los fondos públicos, los favoritos van y vienen por el mundo con sólo tener el carnet que los encasilla en el partido; y saltan de uno a otro continente las enojadas queridas de lujos de los jerarcas.

En los bufetes que visten cascaca oficial y se cubren la cabeza con sombreros de copa, corren por torrentes los millones de oro negro que entrega la Allied Chemical para que le conserven su monopolio, mientras a los consumidores se les eleva periódicamente el precio del combustible.

A la mesa de debates parlamentarios llegan los proyectos para volver a embanderar barcos piratas, mientras no hay dinero para comprar pequeñas lanchas con motor fuera de borda para resguardar la soberanía en la distante y desaprovechada isla del Coco.



Los hermanos Ulate, Otilio y Lidy, aún muy jóvenes, acompañados de su madre, doña Ermida. La hermana del ex presidente murió a los 18 años de edad. (Reproducción de Mario Roa).

## Algunas de las realizaciones de la Administración Ulate Blanco

**Viene de la Pág. 2-C**  
to del Crédito Público y para financiar varios proyectos de desarrollo económico de mucha importancia en ese entonces.

### CONSTRUCCION DEL AEROPUERTO INTERNACIONAL:

Se iniciaron y ejecutaron en buena parte los trabajos de construcción del Aeropuerto Internacional llamado en ese entonces El Coco, hoy Juan Santamaría. Esto se hizo con los propios recursos del Erario y sin recurrir a financiación interna o externa.

### CONSTRUCCION DE LA PLANTA HIDROELECTRICA DE LA GARITA:

Se financió la construcción de la Planta Hidroeléctrica de La Garita con una emisión de bonos que fue cubierta con las ganancias cambiarias. Tan poco en este caso se utilizó el crédito externo.

### ADQUISICION DEL SISTEMA ELECTRICO "SAXE":

Se adquirió para el ICE el Sistema Eléctrico llamado "SAXE", el cual servía varias importantes poblaciones como Cartago, Puntarenas, San Ramón, Palmaares y otras.

### FINANCIACION DE LA CIUDAD UNIVERSITARIA RODRIGO FACIO:

Se le dio contenido económico a un plan elaborado por el Lic. Rodrigo Facio para adquirir los terrenos e iniciar los trabajos de construcción de la Universidad de Costa Rica y que hoy se llama Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio".

### NUTRICION INFANTIL Y ERRADICACION DE LA MALARIA:

Fue en esta Administración cuando el Ministro de Salubridad Pública de ese entonces Dr. Carlos Sáenz Herrera implantó el plan de Nutrición Infantil y el Plan de Erradicación de la Malaria.

### DISMINUCION DE LA DEUDA PUBLICA:

Es la única administración que los últimos 50 años al terminar,

tenía una deuda pública menor que al iniciar el periodo de Gobierno.

### ARREGLO DE LA DEUDA EXTERNA:

Se obtuvo un arreglo muy favorable al país de la deuda americana, en la cual se había suspendido el servicio veinte años atrás. Se iniciaron las conversaciones para el arreglo de las deudas inglesa y francesa, pero no se pudieron rematar las negociaciones por resistencia de los representantes de los tenedores de bonos.

### FOMENTO DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA:

En la producción de granos básicos se pasó de país importador a país exportador. Costa Rica dejó de depender de Nicaragua en el abastecimiento interno de carne y algunos meses después de terminada la Administración, se inició la exportación de ganado de carne. Se promovió considerablemente la tecnificación agrícola mejorando la producción y la productividad. Se aumentó considerablemente la producción de banano y de palma africana.

### INSTALACIONES DEL CONSEJO NACIONAL DE PRODUCCION:

Durante el periodo presidencial del Sr. Ulate el Consejo Nacional de Producción construyó las siguientes instalaciones:

a) Cámaras de Refrigeración en San José.

b) Molino de Harina en San José. (Este más tarde fue desmantelado para darle campo a la planta privada que hoy tiene el Monopolio).

c) Se adquirieron los terrenos y se llevó a cabo la construcción de parte muy importante de las instalaciones para el almacenamiento de granos en Barranca, Puntarenas.

### ESCUELA NORMAL DE COSTA RICA (Heredia):

En momentos en que se vio amenazada su existencia se le prestó amplia ayuda, dotándola de terrenos y recursos para construir el primer pabellón.

### GUARDERIA INFANTIL:

Se le dio vida a un proyecto de la Sra. Mimí Sánchez de Li-

zano, organizándose la primera guardería infantil.

### CARRETERAS, CAÑERIAS Y EDIFICIOS ESCOLARES:

Se llevaron a cabo con gran empeño obras de reconstrucción y de construcción de carreteras, escuelas, colegios y cañerías en todo el territorio nacional.

### CAPITALIZACION DEL SISTEMA BANCARIO NACIONAL:

Con base en las ganancias cambiarias y en presupuestos extraordinarios debidamente financiados, se capitalizó el Sistema Bancario Nacional, al cual, con el mismo fin no se le cobra ba el impuesto de la renta.



Momento en que don Otilio hacía entrega del mando al primer vicepresidente, Dr. Alberto Oreamuno Flores. Esto sucedió en la Casa Presidencial y en ocasión del retiro de Ipresidente Ulate ocasionado por la investigación que hacía la Asamblea Legislativa sobre militares de su administración.

# Estampas de Londres

(Escrito por don Otilio Ulate desde Londres).

Al Hotel Park Line vinieron a verme, cuando acababa de llegar, don Abel Botero, primer secretario de la embajada de Colombia, y el señor Crespo y de la Serna, con el mismo cargo en la de México. El señor Botero, que ya ha salido de Londres como consejero de la delegación de su país a la conferencia de San Francisco, se enteró de mi llegada por un afectuoso cablegrama en que el doctor Eduardo Santos tuvo la atención de avisar a la embajada de su país; y el señor Crespo y de la Serna es hermano de Jorge Juan, que fue amigo entrañable de los que integrábamos un cierto grupo, por los días en que él era encargado de negocios de su país en el nuestro.

Apenas abierta la conversación, que se hizo cada vez más animada y cordial, el señor Botero, vigorosamente, sin miedo a los habituales escrúpulos del cargo diplomático, me instó con vehemencia a abrir una campaña para que Costa Rica se haga representar en Londres, sin perder más tiempo. Su concepto es que, en términos generales, Inglaterra es el balcón en que debemos venirnos a situar los americanos para mirar a Europa y al mundo nuevo; y que, concretamente, en lo que a Costa Rica se refiere, le interesa de un modo fundamental y perentorio seguir de cerca el movimiento social inglés que es, como se ha dicho, una revolución, pero a la inglesa: seguir desde aquí el curso de la política internacional de post-guerra; y restaurar y afirmar su mercado de café, sin descuidar los otros cauces de las corrientes comerciales, que van a ser impetuosas en cuanto se dispare el último cañonazo en el continente y se haya apagado el eco de las celebraciones, un poco melancólicas por tantos muertos como hay que recordar, del V-Day. Si el país no dispone de los medios necesarios para una representación importante en número, no importa; que mande un agente que asuma a un propio tiempo la función diplomática y la consular; suficientemente activo e inteligente para esa tarea; pero que del todo no esté aquí representado, ni por un cónsul, en esta hora de la historia del mundo, es un grave error, que puede ser irreparable.

El señor Botero tiene razón; y hubo en esto entera coincidencia de su criterio con el mío. Los países hispanoamericanos están mandando apresuradamente a Londres delegaciones de expertos, en las diversas materias, o agregados especializados a sus representaciones diplomáticas ante la Gran Bretaña; sobre todo, están llegando numerosos agregados comerciales que, según las referencias, conocen bien la rama de la actividad confiada a su pericia. Nosotros no podemos hacer eso, porque no tenemos la capacidad económica para hacerlo. Pero tampoco podemos desentendernos de una

necesidad tan evidente como es la de saber lo que nos conviene saber de lo que está pasando en Inglaterra y de lo que va a pasar en los días que siguen. Tanto no es buena la razón fiscal, que ahora mismo estamos haciendo creaciones diplomáticas de ninguna necesidad, o de ninguna explicación, como la que ha sido destinada para Honduras, donde no hay nada que hacer; o como las que se anuncian para ensillar en el presupuesto a los políticos habituales que van a ser desplazados de otros cargos. Ni puede ser buena la razón fiscal que permite nombrar un cónsul rentado para Brownsville, donde el encargo consular le ha sido hecho, como para salir de paso, a un empleado de Rosing Brothers, muy estimable, según sé, y muy digno de nuestra confianza, pero que seguramente no tiene de nuestro gobierno instrucciones de ninguna clase, de modo que por lo visto le han entregado los archivos para llenar una fórmula enteramente convencional. Que hagan, como dice el diplomático colombiano, una representación conjunta de la diplomática y de la consular. Pero que se la confíen, agregoyo, a quien tenga la capacidad para desempeñarla y ojalá que conocimiento y experiencia del comercio internacional, y que, para que no haya ningún recargo de presupuesto, supriman alguna o algunas de las plazas innecesarias. Pero que no envíen aquí a un abogado sin clientela, de esos cuyos servicios electorales no han podido ser retribuidos todavía, o al que va a quedar cesante en otro sitio, o al político habitual, integrante de palacio, porque entonces no se habrá hecho cosa de provecho.

O que se acuerden de que aquí tiene Costa Rica una representación genuina, y que se ha manifestado espontáneamente en constante interés del país, y a la cual podría razonablemente extenderse la consagración oficial, con lo que, además, se haría una interesante experiencia en el campo de la actividad femenina costarricense aplicada a la función pública: la señora Ofelia Segreda de Wright, residente en Londres desde hace ocho años, casada con un caballero inglés de prendas personales muy calificadas y funcionamiento del gobierno; que tiene inteligencia, actividad preparación y gracia, y un alto grado de simpatía personal que conoce bien el medio inglés y conoció todos los horrores de la guerra, desde el primer día hasta ahora que termina y cuyo hogar es el único con bandera costarricense junto a la británica en todo Inglaterra, podría tomar a su cuidado los intereses del país; y quiero creer que, por su cálida devoción a él, lo haría con dotación modesta, si, contra esta iniciativa se adujeran, a pesar de todo, las razones de la penuria fiscal. De otro modo, nos va a atropellar la post-guerra, como va nos atropelló la guerra.

Londres 20 de abril de 1945.

Otilio Ulate



Siendo periodista activo Ulate viajó mucho. Durante la Segunda Guerra Mundial estuvo de corresponsal en Londres y viajó por Europa. En la foto, a su llegada a Cali, Colombia, acompañado por el Lic. Ricardo Castro Beeche, quien fue fundador y director de este periódico.

## Noticias de la segunda guerra

Por el corresponsal, Ulate

Como corresponsal de guerra en 1945, don Otilio Ulate escribió lo siguiente:

AÑO 1945

Invitado por el gobierno inglés, viajé en el último convoy de guerra que hizo el trayecto de Nueva York a Liverpool, en febrero de aquel año.

36 barcos, portaaviones, oscurecimiento, estado de alerta permanente. A nuestra visita, Coventry, la ciudad mártir.

Se derrumba el imperio alemán. Churchill aclamado por las calles por una multitud en delirio. También habríamos de presenciar cuando las multitudes lo arrojan del poder, apenas unos meses después de que había salvado a Inglaterra. La victoria rusa había enardecido a los laboristas ingleses.

Clemente Atlee era el jefe del gobierno, y Churchill ponía los pies sobre el pupitre, en testimonio de oposición al gobierno de su majestad británica.

EL CONTINENTE EN LLAMAS

El gobierno de los EE. UU. me otorga nombramiento de corresponsal de guerra igual que a periodistas hispanoamericanos. Francia, Alemania, Italia, Austria, Checoslovaquia, Hungría, nos sacan los rusos.

El corresponsal de guerra está asimilado a capitán, y vestíamos de uniformes. Viajábamos en Jeep del ejército y nos daban a cada uno diez paquetes de cigarrillos por semana. El cigarrillo valía más que el dólar. Y los que no fumábamos, nos sentíamos poderosos.

Lindos querubines de catorce años en andrajos con los cabellos rojizos en desorden y los ojos exturbiados, se ofrecen por dos cigarrillos a los oficiales del ejército vencedor.

Con cigarrillos compramos en la cancillería, y en Bertschgar-den, el nido del águila, el cepillo con que Eva Braun peinaba su perro, un casco de avia-las leyes en virtud de las cuales

dor, sellos de correo, pedazos de artesón con flores de Babaria en la pintura de sala de recibimiento de Adolfo Hitler y muchas cosas más.

Cuando el Jeep nos llevaba de noche por las calles y había brisa percibíamos el olor que despedían los cadáveres en descomposición y por las mañanas, veíamos a la gente, hombres y mujeres, retirando escombros, trayendo más ladrillos y regando las plagas de hortalizas en proceso de germinación.

En la vorágine, un mundo que se volvía al revés.

PETAİN Y LAVAL. LA JUSTICIA DE LOS VENCEDORES

En París nos dieron tarjeta de ingreso al tribunal en que estaban siendo juzgados Petain y Laval. Ibamos a empezar a ver como había quedado la justicia de los vencedores al término de la guerra. El mariscal erguido e inmutable, no contestaba el interrogatorio inquisitorial de los presos, porque decía que estaba sordo, y miraba a través de los cristales el horizonte en lejanía.

Laval, visiblemente encendido en ira se agitaba ruidosamente en su silla. Al entrar los jueces que iban a sentenciarlo, le habían gritado: ... dentro de pocas horas vas a recibir doce tiros en la espalda! el presidente de la alta corte, un vejete que con barba larga se llamaba, creo que Mongibeau, le increpó:

...Ud. deshonró a Francia. Ud. dictó leyes mediante las cuales, se criaron los campos de concentración.

Laval no pudo contenerse y le gritó: leyes que Ud. aplicaba. Un campanillazo lo redujo al silencio. La contra-acusación de Laval tenía fundamento. En efecto, aquel vejete venía siendo presidente de la Alta Corte desde varios años antes de la guerra.

Cuando el mariscal Petain, para salvar a París, estableció el gobierno de Vichy, la Alta Corte lo siguió y la justicia de Francia cambió su sede de París a Vichy. El alto juez que ahora le anticipaba a Laval su muerte, había aplicado en Vichy

iba a llevar al cadalso a quien las había emitido.

El tribunal que ordenó la ejecución de Laval, estaba integrado por la mismísima Alta Corte, completada por un jurado popular. Al volver a la calle, sentí que me asfiaba. Refresqué la memoria con el rocío de los recuerdos. Mi abuelo por línea materna, era un francés que después de haber estado en la guerra del 75, en la cual Alemania había aplastado a Francia arrebatándole la Alsacia y al Lorena, se había venido con muchos millares de francos a buscar la paz en América. Con ellos vino una caudalosa corriente de cultura francesa. La Francia que me pintaba mi abuelo no era la misma que impartía la justicia, según yo lo había presenciado. Me aguardaban sorpresas más punzantes.

DERECHOS HUMANOS

En los alrededores de Berlín nos llevaron a mostrarnos a los soldados de los ejércitos de Hitler, hacinados en pocilgas, movidos al látigo, levantándose del suelo, o acostándose sobre las baldosas heladas según lo ordenase, cubiertos con un pedazo de tela en medio de los rigores del más crudo invierno. Los soldados no habían hecho la guerra, de fijo no la hubieran querido, como no la quieren todas las masas humanas, y a ella habían sido arrastrados por el déspota implacable. Porqué la tortura, peor que la muerte a los soldados?

A poco andar por los caminos de la victoria, los martirizados de los soldados, dictaban las flamantes reglas para preservación de los derechos humanos.

NUREMBERG

Nos esperaba Nuremberg. Llegamos cuando un ejército de trabajadores se ocupaba de acondicionamiento, del edificio donde habrían de juzgarse el tribunal que iba a juzgar a los criminales de guerra.



Don Otilio era muy amigo de guardar escritos, documentos, cartas y otros recuerdos, como el presente, que le obtuvo cuando era corresponsal en la Segunda Guerra Mundial. Estos los adquirió de la misma cancillería alemana (Roa).



*Ulate periodista. La mayor parte de su interesante vida se manifiesta paralela a esta apasionante profesión que él tanto defendió y amó.*

## Una instancia a don Ricardo Jiménez

En 1918 Ulate insta al ex presidente Ricardo Jiménez para que salga de su aislamiento y se pronuncie sobre la disputa del gobierno con el Encargado de Negocios de los Estados Unidos. La carta que Ulate envió a don Ricardo, a la ciudad de Cartago, es la siguiente:

San José, noviembre 18 de 1918.  
Señor  
Licenciado don Ricardo Jiménez,  
Cartago.

Muy estimado don Ricardo:

Culpe usted a sus prestigios — no a los que a ellos recurrimos— de molestias como esta mía, que deben constantemente asediarme y que son tanto más enfadosas cuando, como en el caso presente, tratan de llevar su atención a un campo del cual la ha alejado usted con firme voluntad.

Por ser suyas nada más, yo respeto profundamente las razones que le hayan movido a asumir una actitud de retraimiento en los asuntos públicos del país y que no atribuyo a otro sentimiento que el muy cristiano de apartar asperezas y de borrar malas voluntades, si es que ha podido haberlas.

Pero hemos llegado a un punto tal, que yo me resisto a creer que usted persista en su actitud. De un lado, la oprobiosa dictadura, con su cortejo de desaciertos, destruyendo los últimos vestigios de la moralidad política y creando un ambiente de servilismo a que no podemos acostumbrarnos los que nos sustraemos al burdo practicismo de la época. De otro, la corriente, que ya se torna poderosa, de los que vuelven sus ojos a la intervención extranjera como un medio salvador, oscurecida la razón por las pasiones, perdida la fe en el propio esfuerzo o en los escasos elementos de que dispusieron para realizar ellos mismos la tarea.

Se ha suscitado una disputa entre el Gobierno y el señor Encargado de Negocios de los Estados Unidos, que puede conducirnos a que se vierta la sangre de algunos costarricenses, sin beneficio para ninguno de los que quedaren. Yo tengo buen concepto del señor Johnson y carezco de motivos para juzgarle interesado en la empresa del cercenamiento de nuestra soberanía, pero tampoco me hago la ilusión de creer que él, a quien su deber le llama al servicio exclusivo de su propio país, esté dispuesto a sumar por platonismo su contingente a la causa de este o aquel grupo político de Costa Rica, me halagan y tengo sincera fe en las recientes doctrinas enunciadas por el ilustre Presidente Wilson, pero no quisiera que en nombre de ellas, le llamásemos a nosotros en orden.

Pienso que un movimiento de opinión en el sentido de convencer a los que mandan de que su intervención en los asuntos del Estado será en lo sucesivo más funesta que lo ha sido hasta ahora y de devolver la serenidad a los intervencionistas, sería saludable y oportuno; pero llevarle a la práctica requiere,

si no la acción directa, al menos la aprobación o el consejo de los que tienen la autoridad y la experiencia de usted.

Noble y reconfortante ejemplo sería para la juventud costarricense verle a usted salir momentáneamente de su aislamiento actual para volver a él, si tal fuere su deseo, una vez rendido al país un servicio más importante que el que le prestan los que, arma al hombro, le defienden contra agresiones extrañas. Sería más alta aquella empresa, por más ideal que esta otra, porque reclama el concurso de la inteligencia.

Reunidos los representantes de la opinión o algunos de ellos y contando con la solidaridad de un núcleo de juventud que unos cuantos podríamos encargarnos de formar, tal vez lograría el razonamiento desinteresado lo que no han logrado las armas revolucionarias, tal vez aquellos que no deponen su soberbia ante la amenaza, se rendirían a la excitativa patriótica y quizá se lograría un arreglo en fami-

lia, promovido por ciudadanos que, sin desentenderse de los nexos que ligan al país con la política continental norteamericana, al menos evitarán que fuesen nuestros hermanos a pedir a los de afuera que nos arreglen lo de casa.

No soy tan osado como para dar a estas palabras la intención de una iniciativa, sino que le ruego tomarlas solo como la expresión de un celo que yo estimo patriótico y de un dolor juvenil que quiere manifestarse y va buscando su indulgencia.

Si merecieran el honor de ser consideradas por usted, habría experimentado yo una intensa satisfacción de ciudadano; si así no fuere y no pasara este mío de ser un acto irreflexivo, al menos he tenido la oportunidad de renovar a usted el testimonio de mi constante simpatía y de ofrecerle el cordial saludo con que me repito su muy atento servidor y amigo,

Otilio Ulate



Quando don Otilio retornó a la presidencia, en 1952, lo esperaba cantidad de público, incluso estudiantes. Ulate asumió la presidencia después de un retiro voluntario, en que había dejado en su lugar al primer vicepresidente, Dr. Oreamuno Flores. El motivo fue que llegó a la Asamblea Legislativa una denuncia contra los militares de su gobierno, y específicamente se decía que habían golpeado a unos particulares. La Asamblea acogió la denuncia y él, para no interferir la investigación que se iba a levantar, entregó el poder.

## "León Cortés, así a secas..."

El 3 de marzo de 1946, en la villa de Santa Ana, el Lic. don León Cortés Castro quien fuera presidente de los costarricenses de 1936 a 1940 falleció. En esa oportunidad don Otilio Ulate escribió:

en la ejemplaridad de una vida hecha carne y sangre en la entraña misma de Costa Rica. Viva León Cortés.

"León Cortés, así a secas, pronunciado el nombre tiene sonido de problema, su nombre es como una bandera de combate y sonoro como un clarín de permanente evocación de los pueblos, lo pronunciarán con fervor las generaciones nuevas, en tanto que las actuales lo tienen alzado como un símbolo como una advertencia, a los que han tomado el camino del mal, como una luz que oriente por los caminos del bien a los que sigan su luz fuerte y luminosa.

En medio de la congoja de un pueblo entero que su muerte significa no hemos escuchado la habitual lamentación que la muerte arranca de los labios. Esta ha sido aun al propio tiempo dolor y vibración patriótica, congoja si evidentemente, pero también promesa de cada costarricense ante su propia conciencia de hacerse fuerte el espíritu como era el suyo fuerte, más fuerte ante las adversidades, pero también más sereno.

Parecía como que interpretaban las multitudes esta gran fortaleza moral, cuando ayer, levantada la caja que conducía su cadáver sobre los hombros de las mujeres, las mujeres desplazaban a los varones en la piadosa tarea, la voz que lanzaban a los aires no era de una angustia, sino una robusta voz de viva León Cortés.

Decían así las multitudes, que su verbo encendido en el corazón de todos los costarricenses. Los timoratos, los acomodaticios, los vacilantes, los que no sientan muy hondas las convicciones morales encontrarán que éste es inervente y habrían preferido la plañidera oración fúnebre con la que se lamenta la pérdida de un buen esposo, de un buen padre, de un buen ciudadano.

Para los costarricenses, de la gran masa León Cortés era todo eso, pero mucho más que eso, y al saberlo muerto, prorumpieron en vivas a él, y lanzaron al aire las notas del himno nacional, qué hermoso desborde popular este de ayer, y qué expresión más clara del sentimiento nacional.

Ahora costarricenses a aprender la lección cívica que él dejó entregada a su pueblo como un mensaje, no en las palabras sino

# Legado a los estudiantes de la época presente

En julio de 1973 entre otras cosas, don Otilio escribió lo siguiente:

"... No hace mucho tiempo, un enemigo del género humano, dijo que había que ajustarme cuentas. El tiempo del verbo está mal empleado acaso por escaso conocimiento de la lengua castellana. Tenemos que ajustarnos cuentas mutuamente y será muy pronto, en cuanto haya recogido de un archivo copioso, pero en desorden, la documentación en que se muestren su vida pública y la mía.

La historia la hacen los papeles escritos, cuando no se pretende que sea novela, como son las creaciones de Stephan Zweig.

Las polémicas que mantuve con los presidentes don Ricardo y don León, fueron tan sólidamente abastecidas de firmas y de sellos, que ambas terminaron del modo más satisfactorio; y al darle remate, los dos me enviaron cartas y telegramas que me honran y me enaltecen y que conservo entre lo mejor de mi patrimonio intelectual.

Este apego a la raigambre de los fundamentos de historia, me ha llevado a reunir los documentos de la vida del país durante los periodos que estuve en escena, para dejarlos como

legados a los estudiantes de la época presente, a fin de que puedan conocer la verdad desnuda en las fuentes que son cuna y regazo de los hechos.

En efecto, en una casa de domicilio que estoy terminando en San Rafael de Escazú, he reservado dos salas de estudio en donde quedan, los libros de mi Biblioteca, entre los cuales están la primera y la última edición de la Enciclopedia Británica, las Leyes de Indias en Tomos lujosamente empastados, toda la documentación en que está contenida la vida de la República en más de dos décadas, las condecoraciones que me fueron otorgadas cuando serví la función pública, sólo en razón de que llevaba fugazmente la investidura y en las cuales no reconozco más valor que el del oro y la pedrería que contienen, los "souvenirs" de Adolfo Hitler y

de Eva Braun, difícilmente extraídos de entre los escombros todavía humeantes de la cancellería y del Nido del Aguila, un ejemplar señero del arte que piloteaba la juguetería de la etapa nazi y muchas cosas más entre ellas, la Enciclopedia francesa del siglo diecinueve, que tuvo como base de su educación mi madre durante sus estudios en Burdeos.

Todo para los Jóvenes. A ellos, asimismo, los invitaré a reunirse conmigo en estos días del ocaso, para hacerles conocer las obras y los documentos que les interesen, mientras llega el final que quiero esperar entre el aroma de las rosas encendidas, el trino de las aves sueltas, en el viento y la sonrisa de la aurora rasgando la fronda de los árboles, los más enhiestos de los amigos leales que me han quedado.

# Una carta a su madre

En el extenso archivo que del Ex presidente se guarda, encontramos una carta muy interesante que él dirigió a su madre el mismo día, que por primera vez llegaba a San José, procedente de Alajuela. No logramos saber cuál era ese pesar y dolor que él dice tener en su carta pero que sí demuestra el enorme respeto que siempre profesó a su madre doña Ermida. La carta tiene fecha 17 de junio de 1907, cuando don Otilio tenía apenas 16 años.



El abuelo de Ulate hacía pan en Alajuela; es posible que el niño saliera en alguna oportunidad a vender ese producto elaborado en la pequeña panadería de la familia. Repetidas veces se dijo también que don Otilio vendió cajetas. Lo cierto es que esta fotografía estaba en el archivo personal del ex presidente y en ella aparece él con una bandeja, como si se tratara de un vendedor ambulante. (Reproducción Roa).

"A mi cariñosa mamá.

Estoy en los umbrales de la nueva vida, de la vida verdadera, sin pesares, sin dolores ya... dolores que hace un momento amargaban mi alma muerta.

Ya soy feliz! con la felicidad de un niño que empieza a vivir.

Estoy tan satisfecho que no he sentido la falta de alimento material: hoy no he comido. Que iba a comer si tenía el corazón desgarrado! si alguien —el ser

más sublime que imaginado había el Creador lloraba por mis faltas—.

Pero.. a qué seguir si estos terribles presentimientos han desaparecido ya... si voy a comunicar algo que había que llevar de júbilo a quien hace unas horas lloraba por mis faltas.

Basta ya!

Qué ideas más terribles cruzaron por mi mente, esta mañana cuando al bajar del tren, me vi solo, abandonado, y perdido en las multitudes josefinas. Fue entonces que sentí miedo, miedo y frío, pero frío del alma, de un alma muerta!

... Por qué? cometí yo ayer una falta?, ¿una falta grave?

He ahí la pregunta que me hacía... recibiendo como única respuesta, la voz de mi conciencia, la más imponente, la más terrible de las voces que me gritaba, no! constantemente, pero que a la vez me pedía un bálsamo, un consuelo a mis dolores, sin motivo, o con motivo. Una idea salvadora cruzó por mi mente, como la luz de una barquilla en medio del naufragio... yo era un naufrago de la idea! y todo por mis faltas. Las pasadas, porque lo de ayer no es falta, mi conciencia lo repite.

Aún no acabado de almorzar, qué digo, de apurar hasta las heces la copa del dolor, me fui, con rumbo fijo.

No corría, volaba: una idea salvadora había cruzado por mi mente.

Y el bálsamo llegó, y la alegría volvió hacia mí.

Allá, en la capilla del Sagrario, en medio de la oscuridad de un seminario, volví los ojos al Creador... Y, allí, arrodillado ante un crucifijo... yo no sé qué me pasó. Sólo el bondadoso, el paternal padre Shoters, cuya fama como ejemplar sacerdote, como confesor modelo el bien conocida, sólo el fue testigo de una escena entre alegre y penosa.

Yo no he visto confesión más espontánea, más pura, y más sacrosanta: yo no he visto confesor más sincero y más afable, —qué importaba no saber una oración, si mi alma anhelaba la paz, sin fórmulas, sin pretensiones? qué importaba no saber un requisito! he ahí las palabras



Ulate, Presidente de la República. Muy temprano de la mañana ya se encontraba frente a su escritorio el primer mandatario, y antes de llegar a su oficina saludaba al personal de secretariado que le servía.

del mismo padre Schoters al recibir mi confesión, mi verdadera confesión. Qué consejos más sublimes los de aquel sabio!

Con todos sus coloridos, sin omitir un detalle, le pinté la escena del domingo, —escena maldita!— y cuál no sería mi fervor, mi cariño para el padre, al oír de sus labios, esta expresión, —bendita expresión, bálsamo a mis dolores!—

"No se aflija hijo mío, si su conciencia le dice lo contrario, Dios todo lo sabe, y ese ser infinitamente grande, infinitamente misericordioso, lo habrá de convencer un día, y recuerde de mis consejos: si alguna vez,

una madre llega a condenar un hijo inocente, no hay que culparla, hay que bendecirla: es tal el cariño maternal, que sólo el temor de que un hijo sea culpable, la induce a creerlo así. Por eso es sólo obvio el amor más puro, y más concentrado: quien no tiene amor de madre es un perdido, un por-diosero!" y no se más: no me pude contener y no sé lo que me pasó... pero, hoy ya no soy alma muerta, soy feliz, con la felicidad de un niño.

...Gratitud eterna para el padre Schoters!

Otilio Ulate



Este fue el dormitorio de don Otilio. Modesta habitación en donde reposó mientras vivió en San Rafael de Escazú. En cualquier lugar que estuviera, colocó siempre la fotografía de su madre doña Ermida, a quien profesó, durante toda su vida, profundo respeto y acendrado amor. — (Roa).



Cuando dejó la presidencia, quiso retratarse con sus dos secretarías: Flory López Arroyo, izquierda, y Olga Sotela.

## "Luchó durante su vida y la muerte lo sorprendió luchando"

Discurso del Lic. Luis Alberto Monge, entonces presidente de la Asamblea Legislativa, pronunciado en el Congreso y en el atrio de la Catedral Metropolitana, en los funerales del ex presidente Ulate.

Toda patria agradecida llora la muerte de sus próceres y la partida de los hijos que la sirvieron con dignidad.

Las manos amorosas de nuestra patria, abren hoy en su suelo tibio un surco donde descansen en paz los restos mortales de uno de sus hijos que la amaron y sirvieron hasta el límite de la pasión.

El expresidente de Costa Rica, don Otilio Ulate Blanco ha muerto. Desde nuestros campamentos, los bronces se hacen eco, el mismo que repiten nuestras campañas, de la plegaria sincera a flor de labio de muchos costarricenses, que implora paz eterna sobre la tumba de un recio luchador.

Para don Otilio, vivir era sinónimo de luchar por lo que él concibió como justo y digno de ser defendido y conquistado.

Podrán sus contemporáneos —adversarios o amigos— disentir con él en su juicio de lo bueno y de lo justo, pero todos saben que, solo o capitaneando pueblos, daba la batalla, aunque fueran molinos de viento sus fantasías o ideales, aunque la bravura de su espíritu compitiera con la ingenuidad de sus planes, pues siempre se inspiró en la convicción de que su causa coincidía con el bien de su Patria y con los intereses de su pueblo.

Luchó desde joven; luchó durante su vida y la muerte le sorprendió luchando.

Coincidimos alguna vez con él en sus luchas y hasta le seguimos como líder. Le vimos pelear muchas batallas sin poder compartir sus ideales. Fuimos también objeto de ataque en sus impenitentes luchas.

Este luchador, adquirió a veces niveles épicos, de exquisita nobleza en defensa de la libertad y dignidad del hombre, como cuando se ofreció para ocupar la celda de un preso político de un país latinoamericano para que el preso pudiera visitar a su madre moribunda; o como cuando acogió en su periódico a grupos estigmatizados por los gobernantes de turno. Este fue el Otilio Ulate a quien las juventudes aplaudieron, los pueblos siguieron y hoy muchos recordamos con gratitud.

La vida del expresidente Ulate es toda una apología para nuestro sistema democrático de vida y es un estímulo para todo costarricense que de pie en la llanura, aspira a empujarse en un contrafuerte de la historia para ascender a sus cumbres, impulsado por la noble ambición de realizarse en servicio de la Patria. Desde la humilde cuna, desde la infancia pobre, privada por una sociedad injusta del

privilegio de una educación universitaria, don Otilio supo cultivar su espíritu y adquirir una vasta cultura y un dominio de su lengua materna tan extraordinario que ésta vino a ser su mejor arma de combate. Así logró brillar como periodista vigoroso y dinámico, temible y respetado. Levantándose con las correas de sus propias botas, llegó un día a ejercer la primera magistratura de la nación, con decoro, modestia y elegancia.

Este acto funerario, donde se recoge el espíritu patrio en reverente homenaje, a un expresidente de la República, constituye un exponente más de nuestra democracia electiva y representativa. Varias generaciones aquí presentes, han sido testigos de actos semejantes a éste, para honrar a expresidentes que han partido a la eternidad desde la quietud de sus hogares, rodeados del afecto de sus amigos y del silencio respetuoso de sus adversarios. No recuerdan estas generaciones la experiencia traumática de pueblos acóngojados por el asesinato de sus gobernantes. Nuestros gobernantes, terminado su mandato, vuelven a sus quehaceres y un día buscan el camino de la eternidad y los hijos de su patria

inclinan sus frentes respetuosas ante la tumba de quienes algún aporte —grande o pequeño— dieron a su engrandecimiento.

Un gran historiador dijo: "Des-

pues de la muerte rinde alabanza o vituperio". Más allá de la tumba la lisonja ya no puede esperar retribución y el ataque no zahiere, pues sólo alcanza una sombra inasible. Es la historia adusta la que alaba o vitupera y la que define los contornos reales entre la luz y las sombras del cuadro vital de los gobernantes. Se abrió el juiço de la historia al expresidente Otilio Ulate Blanco. Sus contemporáneos nos inclinamos reverentes, recordando la luz que dio y pasando por alto, en este momento, las sombras que intentaron cubrir aquella luz. Es el prócer que descansa en paz; es el

pueblo que desfila ante su féretro, evocando los aspectos positivos de su gesta por la vida; es la Patria que cubre con amoroso manto a su cansado luchador, es la historia que comienza a brindar alabanza o dictar condenatoria.

Entretanto nosotros, con el espíritu preñado de lecciones, volvemos a los quehaceres que nos impone el servicio a la patria, resueltos a emular los aciertos y a evitar los errores, de quien sufrió la pasión más noble y a la par más dolorosa, de servir el bien según lo percibía su vigilante corazón.

# Otilio Ulate el juglar

Su vida particular está tan llena también de enseñanzas y motivaciones. Plena de anécdotas vividas y contadas con ese su gracejo peculiar del que dió pruebas constantes; de su desprecio por el dinero, sobre todo el mal habido. Murió endeudado, después de haber sido hombre de grandes recursos financieros. Los bienes materiales no oscurecieron su discernimiento entre lo justo y lo injusto, entre lo correcto y lo incorrecto, entre confundir los bienes personales con bienes gubernamentales. Conocedor de la categoría humana, era sin piedad para lo sucio o escabroso. Tenía desarrollado un amor propio desmedido, conociendo la norma vultuosa que ese amor es instrumento potente de conservación.

Era muy supersticioso y muy católico (el diablo divide al mundo entre el ateísmo y la superstición). Nunca pasaba debajo de escaleras. Inefablemente saltaba del doce al catorce. En una reunión diplomática, siendo Presidente echó al suelo los sombreros de las damas que asistían a la reunión porque estaban en la cama. Había que ver la congoja de la dueña de casa, y la sonrisa picaresca de Ulate.

Llegó a San José cargado con el fardo de "provinciano" posesivo. Era un espanta-pájaro alajuelense, flaco, grandes orejas, mirada muy viva y sonrisa espontánea, que si una sonrisa en rostro viejo es admirable, es mayor cuando adorna a un rostro juvenil, perfecta dentadura y lampiño.

Decía que en sus mocedades vendía "atolillo" por las calles citadinas. Creo que es una "boutade" burlona, para disimular un orgullo revestido de humildad, forma más elocuente de la soberbia. Se asoma deslumbrado a una San José con nombres de damas imposibles y con un Olimpo económico y político más imposible para él. Ya llegaría la hora de solazarse con esas damas y de penetrar violentamente al Olimpo. Era una puerta que se abría y acompañado de una ironía constante, se lanza a la conquista. Su burla alcanza a su persona misma: transforma el epíteto de "Mono" en arma de combate y de su fealdad un arte (—"Verdad, Nena, que Felitos es más feo que yo?" dice a encantadora dama).

Buscaba constantemente la compañía humana. Todo lo que concierne al hombre no le es extraño. En las tertulias triunfaba por su ingenio y cultura. Sabía que la soledad es mala consejera, puede transformar al hombre o en asceta misógino, estéril o en tormentoso demonio. Hombre completo, conocía las delicias de una religión confortante y la ebullición de un pecado insatisfecho. No era joven, aviejado, con el calendario retrasado, sino jovial; moderno, entusiasta. Reinaba en los clubes literarios o sociales y en el llamado "Partido del sofá" primer germen de su carrera política. Hurgaba en todo, sin cesar, sin precipitación pero con raro énfasis. Sabía que la vida es un fantasma que busca sin cesar su cuerpo.

Trataré de relatar unas cuantas anécdotas que servirán para mejor conocerlo. El las repetía con su voz gruesa, pausada, maligna. Dejando discurrir pausas que decían más que las palabras: era histrión y artista.

Le cuentan que gentil dama sufre de un tumor maligno y conociendo el carácter fuerte de ella, su fuerza determinante, exclama:—"Voy a ella". Y felizmente, la dama superó su enfermedad para dicha de sus familiares y del mismo Ulate que la estimaba mucho.

Estando en Panamá Ulate, Alexis Agüero, Carlos Eduardo González Truque y el que escribe, nos encontramos con el ex presidente de esa República, Dr. Ricardo Alfaro, quien le dice:—"Ulate, ya vienes a quedarte para los carnavales?" Amoscado responde:—"tu crees que soy un vagabundo internacional, faltan dos meses para ello".

El Presidente Remón invita a los presidentes de Nicaragua, Gral. Anastasio Somoza padre y al de Costa Rica, Otilio Ulate. Recepción en el Palacio de las Garzas (casa presidencial). No aparece don Otilio; son las once de la noche, no aparece. A las doce se oye rugir una multitud

con gritos, música, vivas, bailes, etc. Era nuestro hombre en hombros de una multitud, despeinado, gozoso, sonriente. Comentario de Somoza:—"Oye, Remón, si te descuidas te quita la presidencia Ulate, cuidate de él".

Siendo el que escribe vice presidente de la República, llevó invitación del presidente de Panamá don Marcos Robles para visitar el Palacio de las Garzas. En unión de Alexis Agüero y González Truque llegamos. Nos esperaba una guardia de honor, con sus clarines, presentación de

armas, etc. Don Otilio muy campante se adelanta y extiende la mano al jefe del destacamento. El pobre hombre no sabe qué hacer, si bajar la guardia, si dejar de saludar, se ataranta y se le cae el arma. Entramos al salón, en donde nos esperaba el Presidente con varios ministros, televisión, radio, prensa, etc.

Se inician las conversaciones banales de rigor, la salud del presidente Trejos, el estado del tiempo, el movimiento comercial intenso de Panamá, etc. Pregunta del presidente Robles:—"Don Otilio, ¿y qué los trae por

estos lados?". Contestación apresurada de él:—"Señor Presidente vengo en mi calidad de enfermero y sustituto". Asombrado el Sr. Robles indaga la verdad y alcance de la contestación. Nueva contestación de Ulate:—"Soy enfermero de estos dos ancianos (Agüero y yo) y sustituto de ellos, porque no fuman, no beben ni juegan en los cabarets. Para eso estoy yo". Risa general, se apaga la televisión y don Otilio quedó dueño de la plaza.

Inauguración del Acapulco Hilton. Estamos sentados a la vera

de la piscina don Otilio, Fernando Lara, Mario Brenes D-G, Alexis Agüero y el que escribe. Fernando— apuesta con Ulate a que se tira del trampolín diez dólares, ignorando que Fernando es hábil nadador. Lo hace y todavía está esperando el pago de la apuesta. Dice Lara al ver tanta belleza desfilando frente a nuestros ojos:—"La bestia humana— nos está devorando, nos, está haciendo daño, si no la dejamos retozar nos llena de complejos e inhibiciones, soltémola". Ante tan sabias palabras nos lanzamos a la danza, quedando acalambrados, exhaustos y con muchos, pero muchísimos dólares menos. Por supuesto Ulate muy fresco, no gastó nada y con su pasito de baile que le servía tanto para un tango como para un mambo, no se cansó.



*Ulate siempre tuvo la sonrisa a flor de labios. En raras oportunidades se le vio disgustado y por lo general hacía chistes de su misma persona que lo provocaban a la amplia sonrisa que aquí muestra.*

## Lo último que escribió

Don Otilio Ulate, recibió de su amigo Julio Fuenzalida, una carta que él esperó durante más de 50 años. Ulate contesta al viejo amigo, un mes antes de la caída que lo postró en la cama y que culminó con su muerte. La carta es la siguiente:

San José Costa Rica,  
26 de julio de 1973  
Sr. Julio Fuenzalida V.  
Avda. Julio Prado 940  
Santiago,  
Chile.

Mi querido Julio Fuenzalida:

La invaluable sorpresa de su carta, esperada desde hace casi medio siglo, abrió súbitamente mi memoria a los recuerdos. Nuestra bohemia fue borrascosa, pero digna. No sé si estaba usted aquí cuando sostuve una polémica con el presidente don Ricardo Jiménez en la cual dijo él que mi argumento salía de las mesas de copas y yo le repliqué que ni de esas mesas, ni de los garitos y las galleras que frecuentaba el Presidente Jiménez. La polémica acabó, según dejó él, convertida en un ramo de rosas. De ella extraje la suave filosofía de que los placeres pueden conducir a los vicios, siempre que se conozca la frontera impuesta por la dignidad humana. Ahora el Presidente abofetea a los estudiantes en la Universidad y saca a relucir los nombres de las madres de sus adversarios aplicándoles la expresión soez, razgando asfodelos para agrietar sus tumbas.

¿Se recuerda usted de la inauguración del teatro América!. Los del grupo ocupábamos, como siempre, la primera fila de lunetas. Debutaba un joven de la buena sociedad, a quien se le había ocurrido ser tenor dramático, como se le había ocurrido ser Postífice romano. Cuando Otelo alzaba la daga para partirle el corazón a Desdémona, una crisis nerviosa le detuvo las manos. Nosotros empezamos a zapatear y a cantar: "¡Que la mate"! El recinto se llenó con los aires de la misma picardía. Todo el teatro se desbordó en la misma vocería. La madre del debutante se alzó llorosa en su palco: "¡Mátala, hijo mío".!

Centenares de episodios de este género se atropellan en el recuerdo a que su carta me ha conducido sin piedad y con melancolía.

Todo aquello se ha desvanecido, mi querido Julio Fuenzalida. Me fastidiaban ustedes con el retintín de que en mis oraciones fúnebres, yo repetía el estribillo de que el dolor me había llevado, en cada caso, hasta muy cerca de las lágrimas. Me desquité cierta vez diciéndoles en el cementerio, mientras enterrábamos a un compañero: Por qué no se quedan ustedes aquí de una vez y nos evitan a los más jóvenes otros tres viajes a este sitio?

Los jóvenes de ahora están hechos de otra pasta. Son atormentados, engreídos, hacen del agravio su arma favorita y ponen la palabra gruesa donde nosotros hacíamos esfuerzos mentales para tratar de poner gotas de ingento.

Cacallo Castro, José Joaquín Quirós, Joaquín Lizano, todos se han ido. Usted y yo fuimos con Willie Borbón y su esposa Claudia en nuestro primer viaje a París. El parecía un hombre con el corazón endurecido sin embargo, al ver muerta a su esposa, sintió que no tenía fuerzas para sobrevivirla, se partió el corazón de un pistoletazo y dejó

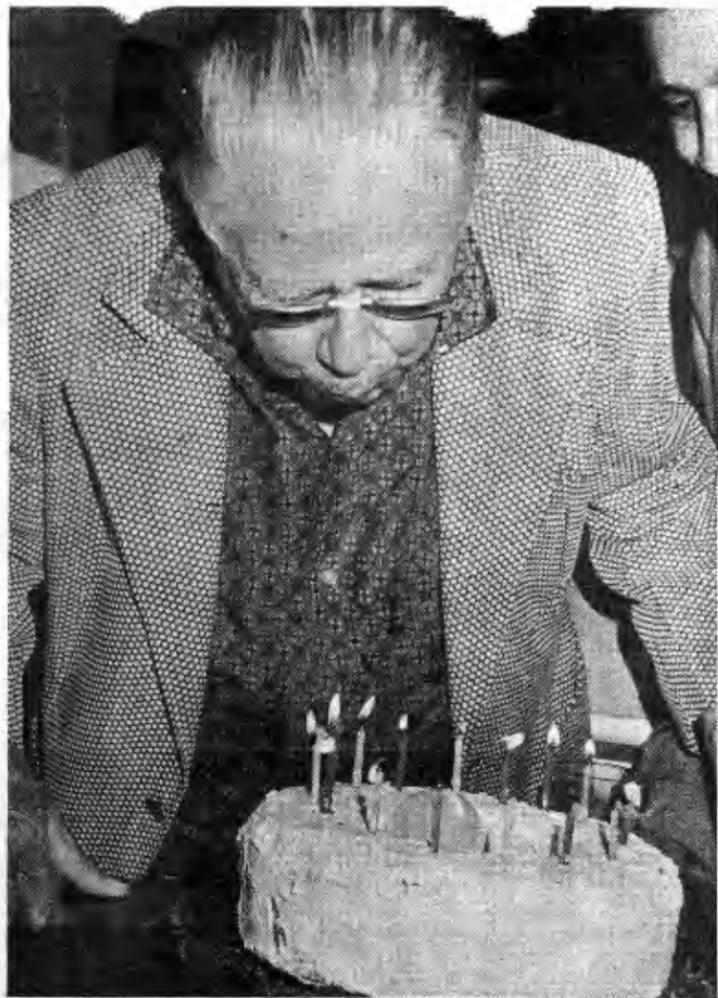
la cuantiosa fortuna que tenía a los hijos que ella tuvo en su primer matrimonio. Fue un bello ejemplo de conducta. Pipín Martínez, cuya vida era una sonrisa desplegada al viento, va expirando lentamente con una carga de millones sobre los hombros. Eduardo Hutt iremos uno de estos días a entregarlo al amor de la tierra. Virillo Esquivel deambula por sobre una vida estéril sin más a quien darle besos que a las copas de bacca. Conserva su inteligencia lúcida y vive de los recuerdos, pero ya quiere morir. Dios protege a Carlos Luis Odio y a Joaquín Berrocal, ambos ya sin sonrisa ni esperanza, pero valientes frente a la vida.

Sólo yo he quedado en pie, con la bandera en alto, retador de la muerte, cargado de pecados y alegrías, con ganas de casarme este año en la capilla de "La Vieja", donde espero que me casen y me canten el funeral.

Véngase a pasar un mes conmigo, que ahora vivo entre la fragancia de las rosas, el trino de los pájaros sueltos en el viento, la aurora razgando el follaje de árboles añosos, para que juntemos corazones y recuerdos antes que uno de los dos tenga que agitar el pañuelo en señal de despedida cuando el otro vaya cayendo en las sombras de la otra orilla, ¡venga, Julio, se lo ruego.

Siempre suyo, afectísimo amigo. Lo de sus dos amigos lo he atendido inmediatamente y a ellos les estoy escribiendo.

Otilio Ulate



*Cuando don Otilio cumplió 80 años, su hija Olga Marta reunió a sus amigos en su finca campestre, en San Rafael de Escazú. Ulate cumplió con los requisitos del cumpleaños y apagó las velas del "queque".*